

El Movimiento Estudiantil Internacional

Los estudiantes universitarios, organizados a nivel mundial bajo el paraguas del *International Student Movement* (Movimiento Estudiantil Internacional), realizaron del 17 al 22 de noviembre la *Global Week of Action* o “Semana de acción global”, en la que se desarrollaron actividades y protestas, y se promovieron reflexiones en torno al lema: *We are students; not customers* (Somos estudiantes, no clientes). Una de las universidades alemanas que apoyó esta actividad fue la Philipps Universität, donde pude conocer la lógica y formas de actuar de este movimiento social.

El *International Student Movement* es un fenómeno reciente, lo que quizás indica que nace como una reacción a los efectos palpables de las más recientes políticas educativas. Fue fundado el 5 de noviembre de 2008 con el propósito de servir de plataforma a jóvenes activistas, estudiantes y trabajadores de universidades de todo el mundo. La lucha común que une a quienes coinciden en este movimiento es la preocupación por la creciente comercialización de la educación. Como toda asociación que descansa en el espacio virtual, es muy difícil dimensionar la cantidad exacta de grupos o personas involucradas activamente. Sin embargo, un incontable número de grupos y personas dieron respaldo expreso a esta ‘Semana de acción global’, y muchas universidades dedicaron un día especial para apoyar con tiempo y recursos esta iniciativa, que también es promovida por profesores y personal administrativo de las universidades.

Se podría decir que las ideas que promueve este movimiento estudiantil son compartidas por amplios sectores estudiantiles europeos, donde los jóvenes son estimulados por profesores y compañeros a estar activos políticamente, y a considerar la organización como la mejor solución para los problemas que se les presentan. La idea de que el individuo luche por su propia emancipación sin pensar en las injusticias colectivas es señalada como una filosofía neoliberal por muchos que no la comparten. Los estudiantes universitarios expresan su preocupación por el afán de lucro que dirige cada vez más las políticas de la educación superior, la priorización de la investigación con valor comercial, los cortes presupuestarios, la subcontratación y el aumento de los costos de colegiatura. Para los estudiantes, estas tendencias se deben a la creciente comercialización y privatización de la educación superior.

El impacto que estas transformaciones tienen en los estudiantes consiste en que cada vez más deben asumir deudas para poder estudiar en la universidad. La visión del Movimiento Estudiantil Internacional es que considerar la educación como una inversión que el individuo debe hacer para su propio futuro sin pensar en la colectividad, es individualista y empuja a los estudiantes a permitir su explotación bajo la ilusión de abrirse oportunidades futuras. Para estos estudiantes, el sistema actual, promovido por el Proceso de Bologna en Europa, educa solamente dentro de las fronteras de lo que es compatible con el paradigma capitalista. Como resultado, los estudiantes señalan que las universidades se han convertido en fábricas de conocimientos que sólo reproducen la lógica del mercado.

Estos acontecimientos muestran que existen estudiantes – y profesores – a nivel internacional clamando por un cambio en el rumbo que ha tomado la educación superior, en su filosofía, y concretamente denunciando el nivel de penetración que la visión neoliberal ha alcanzado en los tomadores de decisiones y promotores de reformas. Sin embargo, difícilmente serán escuchados sus argumentos pues hoy en día la percepción predominante es que las universidades deben demostrar su utilidad a la sociedad. La pregunta política de ‘útiles para quién/es’, ‘útiles para qué’, o la reflexión sobre quién o cómo se define lo que es útil, no tiene cabida en este sistema que sólo es capaz de captar aquello que se dice en su propio idioma aséptico, manteniéndose dentro de límites aparentemente apolíticos, y que se dice a través de los canales establecidos. Las protestas del *International Student Movement* serán ignoradas, interpretadas como opiniones de gente desinformada o inspirada por convicciones políticas que no aplican a la realidad actual.

Para nosotros en Centroamérica lo importante sería informarnos sobre los efectos no deseados que han causado estas políticas y visiones que hasta ahora hemos adoptado casi sin cuestionamientos.

Wendy Bellanger
Editora